

Ciudadanos

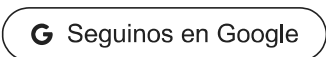
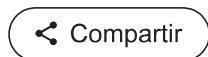
Acceso a Internet. Conectados, pero no iguales: la brecha digital se achica, pero sigue marcando desigualdades

Expertos advierten que el reto es garantizar un uso equitativo y transformador. En Córdoba, el 62% tiene habilidades digitales, pero hay grupos relegados.

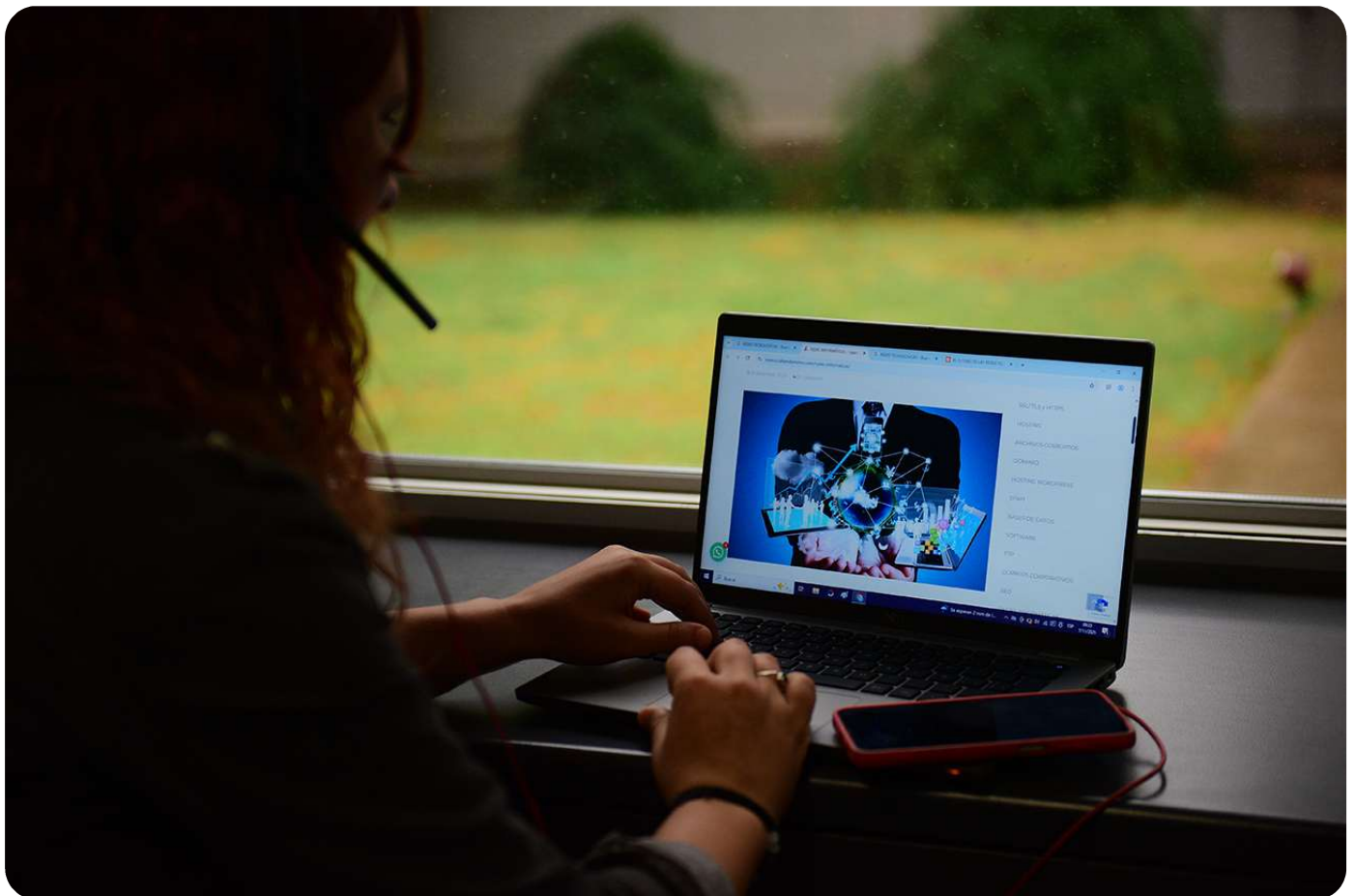
08 de noviembre de 2025, 15:41



Benita Cuellar



1



Brecha digital: el desafío de conectar personas y territorios. (José Gabriel Hernández / La Voz)

En América Latina el acceso a Internet creció en forma sostenida durante la última década, sin embargo las desigualdades estructurales aún marcan una fuerte brecha digital en diferentes sectores sociales.

Así lo advirtió Ana Laura Martínez Tessore, coordinadora de Cooperación Técnica Regional en el Centro Regional de Estudios sobre el Desarrollo de la Sociedad de la Información (Cetic.br).

“El reto actual no solo pasa por conectar a más personas, sino por garantizar un uso significativo y equitativo de la conectividad”, indicó la coordinadora tras moderar en Foro de **Gobernanza de Internet de América Latina y el Caribe (Lacigf)** realizado la semana pasada en Córdoba.

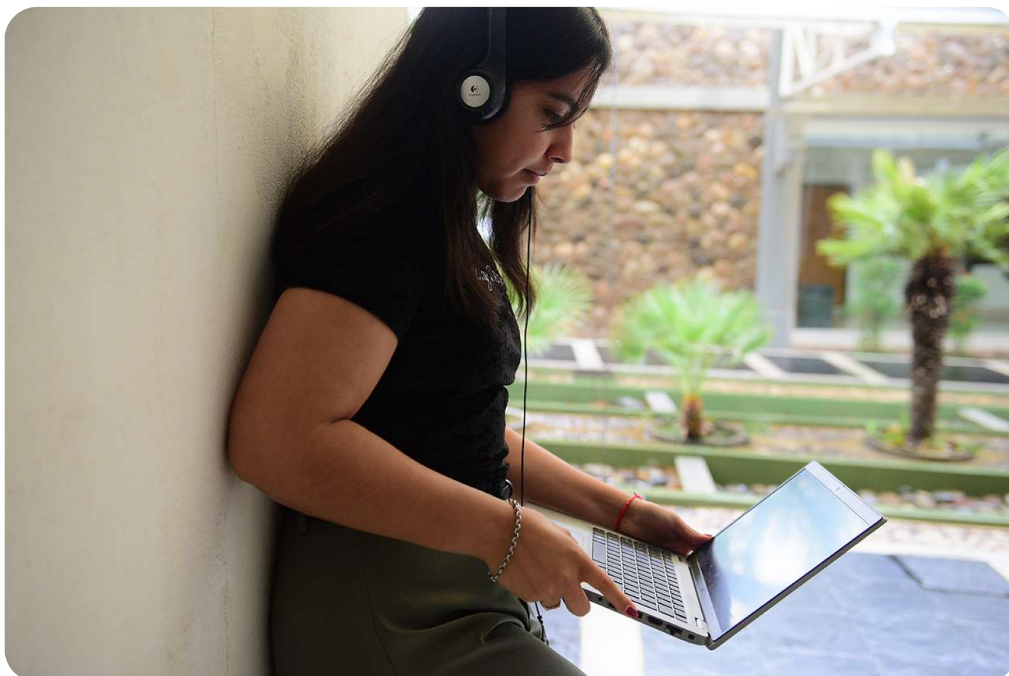


Brecha digital. (Ilustración: Chumbi)

Según la especialista, alrededor del 80% de la población del Cono Sur está conectada a Internet, pero las diferencias dentro de los países persisten. El desafío está en las desigualdades internas: entre zonas rurales y urbanas, y entre sectores con acceso precarizado y otros con servicios de calidad.

En la región andina, por ejemplo,—indicó— el acceso es más limitado debido a las brechas económicas y de género, mientras que en países del Cono Sur, como Argentina, el panorama es más equitativo. La infraestructura y conectividad básica están resueltas aunque con deudas pendientes en las zonas rurales y vulnerables.

Avances y deudas pendientes en Córdoba



Avances y deudas pendientes en Córdoba. (José Gabriel Hernández / La Voz)

En la provincia de Córdoba, según el informe de Habilidades Digitales, de 2024, realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), junto al Gobierno provincial, el 62% de los cordobeses tiene habilidades digitales básicas o superiores.

En cuanto a los hogares con conexión a Internet, el Censo 2022 reveló que en la provincia alcanza al 78,7%, apenas supera la media nacional que es del 78%. Los más relegados en servicio son los departamentos Pocho, Minas, Río Seco y Sobremonte, entre el 23% y el 31% de los hogares, mientras que la Capital llega al 83,7%.

Los desafíos que aún persisten son los relacionados a la creación de contenido digital y la seguridad en línea, indicó el estudio.

Y los más rezagados son los adultos mayores, mujeres y personas de bajos ingresos, lo que refleja desigualdades en el acceso y el uso de la tecnología.

Brechas digitales entre los cordobeses

El informe de Habilidades Digitales de Cepal identificó dos tipos de brechas digitales en Córdoba: la primera se refiere al acceso a infraestructura tecnológica, como computadoras e Internet, el 46% de los hogares dispone de una computadora o notebook, y el 75% tiene Internet.

La segunda brecha digital está vinculada al uso y apropiación de las tecnologías. Si bien el 93% de los cordobeses utiliza mensajería instantánea y el 90% participa en redes sociales, solo el 21% sabe programar y el 44% utiliza planillas de cálculo. Estas habilidades son claves para el ámbito laboral y educativo.



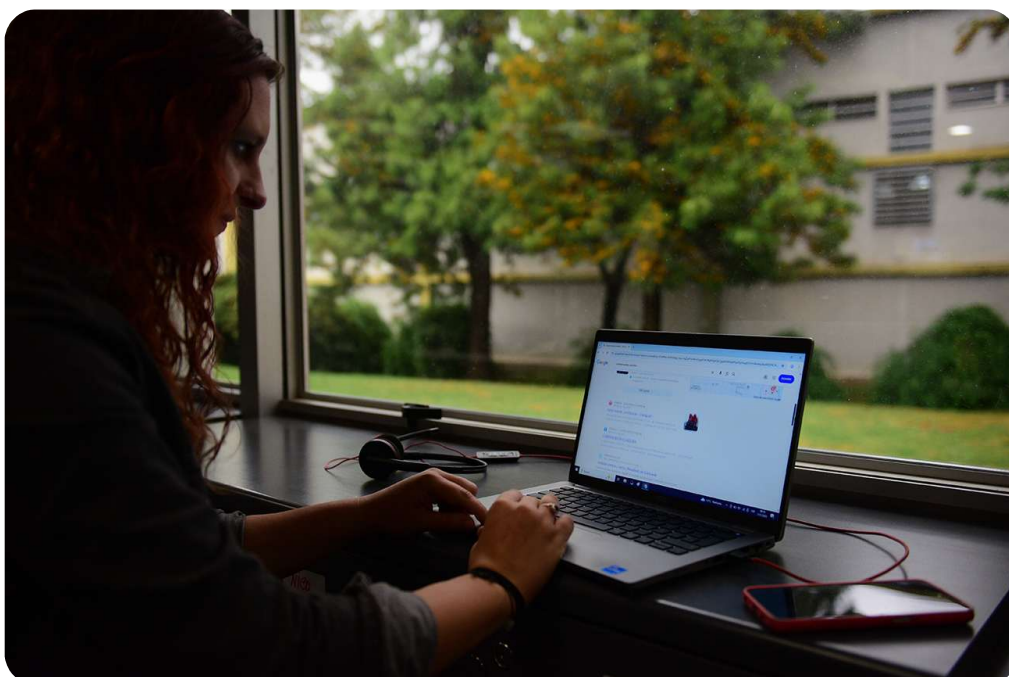
Solo el 21% sabe programar y el 44% utiliza planillas de cálculo. (José Gabriel Hernández / La Voz)

El estudio además permitió establecer estrategias para reducir las brechas digitales. Córdoba diseñó políticas públicas sobre infraestructura y capacitación, entre otras, como el Plan de Conectividad (fibra óptica, Wi-Fi gratuito) con planes accesibles y de calidad para localidades; la Agencia Conectividad Córdoba lidera programas de alfabetización digital.

La conectividad como un derecho

Carola Jones, docente e investigadora de Tecnologías de Información de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), indicó a **La Voz** que el desafío no es solo técnico sino que implica pensar la conectividad como un derecho y como una herramienta de desarrollo humano.

“La brecha digital no se limita al acceso sino también está en la calidad de la conexión, el tipo de dispositivos y las capacidades de uso significativo”, refirió.



“La brecha digital no se limita al acceso sino también está en la calidad de la conexión”, expresó la especialista. (José Gabriel Hernández / La Voz)

En Córdoba programas como Arsat, Conectividad Córdoba y el Plan Federal de Internet, ampliaron la red de fibra óptica y mejoraron la cobertura, dijo Jones.

“Estas acciones se enmarcan en la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que promueven la articulación entre políticas digitales y estrategias de desarrollo territorial. El Informe ODS Córdoba 2020-2021 destacó la importancia de territorializar los ODS, adaptándolos a realidades locales con participación de gobiernos, universidades y organizaciones sociales”, destacó.

Sin embargo, advirtió que ampliar la conectividad no garantiza inclusión digital. “En ese sentido, la extensión universitaria puede tener un papel clave: no se trata solo de enseñar a usar tecnologías, sino de escuchar y comprender las prioridades del territorio”, manifestó.



Wifi libre en la Terminal de Ómnibus de Córdoba. (Archivo / La Voz)

Para Jones, las Universidades Populares son un ejemplo de este enfoque, “donde la digitalización cobra sentido cuando se vincula con los proyectos de vida de las personas, con la educación de los jóvenes, con la producción local y la identidad cultural”.

Y sostuvo que lograr una conectividad equitativa no depende solo de cables o antenas, sino de presencias sostenidas, de vínculos y de confianza. “La conectividad es una posibilidad de encuentro y de desarrollo humano”, finalizó.

Las zonas rurales y con menos recursos, las más relegadas

Fernando Rojas, asistente Senior de Asuntos Económicos de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (Cepal), afirmó que “cuando se analiza la brecha de conectividad por nivel de ingreso se observa que la distancia entre los hogares más ricos y los más pobres se redujo del 51% al 30%, aunque en algunos países, como Paraguay, la brecha incluso aumentó”.

En ese sentido, Martínez Tessore propuso ampliar la mirada más allá del acceso básico a Internet. Y tener en cuenta la “conectividad significativa” que

incluye no solo la posibilidad de conectarse, sino también disponer de dispositivos adecuados, calidad del servicio (conectividad de 4G y 5G, fibra óptica), capacidad de pago y habilidades digitales.



Conectividad en zonas rurales de Córdoba: Starlink en escuelas. (Provincia)

“Se avanzó en el acceso, pero quedan desigualdades en el uso y en el desarrollo de capacidades”, advirtió.

En tanto, Rojas, dijo que la conectividad significativa mejoró en la región. “La conexión en los hogares creció en los últimos años y en promedio se duplicó, con diferencias importantes entre países, pero muestra una situación muy favorable”, subrayó.

Desde el acceso técnico a la inclusión real

Ernesto Majó, director Ejecutivo del Registro de Direcciones de Internet de América Latina y Caribe (Lacnic), indicó que hay que abordar los temas en conjunto para dar información previa a la comunidad local, los gobiernos, las empresas privadas y para que los operadores puedan identificar los problemas, con IPv4 o IPv6 (las dos versiones del Protocolo de Internet, IP), y dar tranquilidad en la población.

“Hay mucho trabajo: no solo se trata de conectar a los que no están conectados, que es una obligación, sino también brindar herramientas para que la población pueda usarlas para su desarrollo”, expresó.

En esa línea, Alan Roberto Ramírez, profesor de la Pontificia Universidad Católica de Perú y disertante en [Lacigf](#), expresó que “la conectividad es el resultado de esfuerzos públicos y privados: el privado invierte donde hay un modelo de negocios sustentables y rentables y el público colabora con el cierre de brechas”.

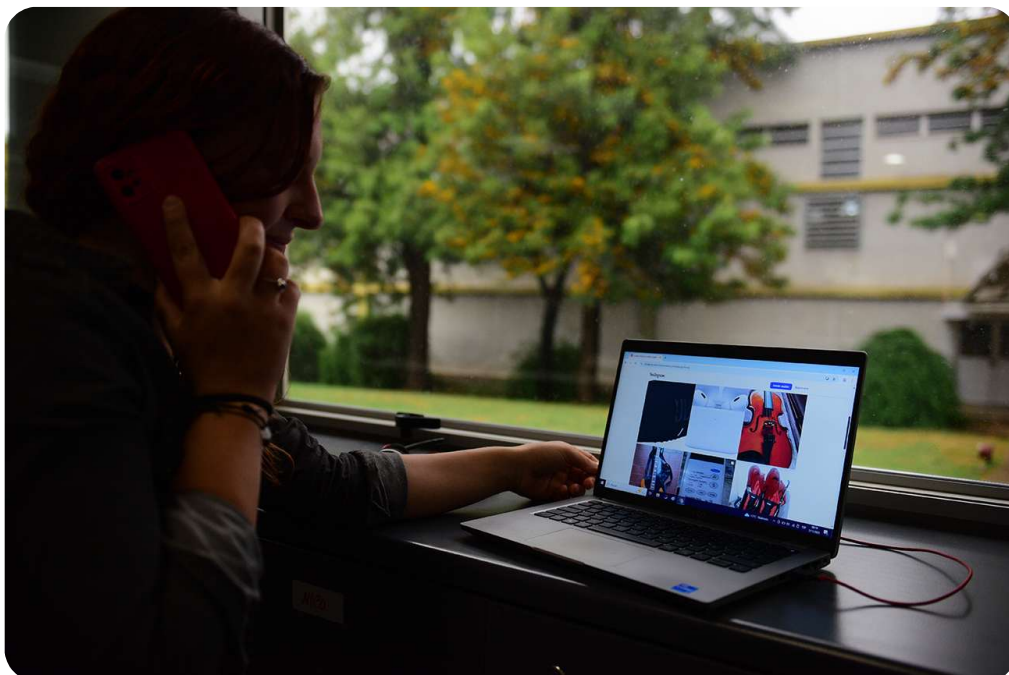


Cerrar las brechas digitales: del acceso técnico a la inclusión real.

Pero existen redes comunitarias a través de las cuáles las poblaciones se involucran con distintos importantes roles para la transformación de la propia comunidad.

“El reto es garantizar que las velocidades sean apropiadas, y la continuidad del servicio tiene que ser parte de la garantía que se ofrece. Entonces el trabajo colaborativo y la innovación siempre son adecuadas y necesarias para este tipo de brechas que son las más difíciles”, aportó.

Brecha digital y de género



Brecha digital: la conectividad significativa femenina es menor. (José Gabriel Hernández / La Voz)

Respecto a la brecha de género, Martínez Tessore indicó que, si bien el acceso general es similar entre hombres y mujeres, la conectividad significativa femenina es menor.

Las mujeres jefas de hogar suelen enfrentar más pobreza, menos recursos para pagar servicios y una sobrecarga de tareas de cuidado que limita su desarrollo digital. Además, alertó sobre la violencia en entornos digitales, un fenómeno que las excluye del espacio público virtual.

“Cerrar la brecha digital implica no solo conectar más hogares, sino asegurar que todos puedan hacerlo de forma segura, equitativa y con las mismas oportunidades”, destacó.

En tanto, Rojas subrayó que la brecha de género en conectividad se mantiene como un desafío persistente. “En algunos países esta diferencia no solo no se redujo sino que creció, en los últimos años, lo que exige nuevas políticas que garanticen una inclusión digital más equitativa”, aseveró.

Políticas públicas y conectividad transformadora

Para reducir la brecha, Martínez Tessore recomendó desarrollar políticas públicas que garanticen dispositivos accesibles, tarifas reducidas y programas de formación digital, especialmente dirigidos a hogares con menores ingresos y liderados por mujeres.

Rojas agregó que ya no alcanza con hablar únicamente de acceso a Internet, la calidad del servicio, la velocidad de conexión, la asequibilidad y la seguridad digital son factores determinantes para que la conectividad sea transformadora.

“En los últimos años, las velocidades de conexión en la región aumentaron 16 veces, aunque de forma desigual: Chile y Brasil compiten a nivel mundial por su calidad, mientras que Bolivia y República Dominicana siguen muy rezagados”, relató.



La escuela de alta Montaña Ceferino Namuncurá de la Pampa de Achala cuenta con conectividad a Internet. (José Gabriel Hernández / La Voz)

La Cepal trabaja en la creación de un indicador regional de conectividad significativa, que incorpora criterios como frecuencia de uso, calidad, asequibilidad y habilidades digitales.

“Las políticas públicas deben ajustarse para alcanzar una conectividad que sea realmente transformadora, tanto para las personas como para las

empresas, en especial las Pymes que representan el 98% del tejido productivo regional”, concluyó Rojas.

Temas Relacionados

Brecha digital

Internet

Conectividad

Córdoba

Argentina

Más de Ciudadanos



Ciudadanos

Historias de vida. Cuando la búsqueda de identidad llega a su fin: 4 hermanos se reencuentran, 40 años después

Por **Analia Martoglio**



Ciudadanos

Aves de Córdoba. La historia detrás de la foto: los aguateros que se hacen “invisibles”

Por **Guillermo Galliano**